

Precios de la leche

La culpa no es de la vaca

Mientras la UE tiene una Política Agrícola Común (PAC) para tener una actividad rentable y competitiva, en Colombia incluso el tema de la seguridad alimentaria no parece importar al Gobierno y a la industria.

No pueden ser más confusos y divergentes los mensajes que a diario recibe la ganadería bovina en nuestro medio. Como tampoco puede ser de mayor ignominia con los productores del campo y con el país, la posición de la industria transformadora de leche, al adoptar una estrategia conjunta y declarada para controlar el aprovisionamiento de leche

De ahí que todos los gremios productores del sector reclamen una política económica pública para el sector rural. La consuetudinaria ausencia y dirección del Estado ha generado el anarquismo en los mensajes que hoy envía la industria a los ganaderos, y que veremos más adelante.

Las banderas de la UE

¿Qué ocurre en otras latitudes? La política económica de la Unión Europea ejemplifica este vacío en nuestro lado. Para este bloque económico es fundamental centrarse en la Política Agrícola Común (PAC), como lo es la Ley Agrícola (Farm Bill) de los Estados Unidos, que, en esencia, regula los millonarios subsidios que reciben los agricultores y ganaderos de esos

por una ganadería más eficiente, con propuestas de avanzada para el mundo como son los sistemas silvopastoriles, que conducen a una ganadería sostenible para el fomento del desarrollo del medio rural –y que en desarrollo de ese esfuerzo ha promovido muchos proyectos para que las regiones apliquen a los Recursos del Pacto Agrario y a otros propuestos por el Gobierno–, con una serie de acciones tendientes a mejorar la calidad de vida de los productores ganaderos.

La UE tiene una PAC fuerte, porque tiene claro que es el mecanismo para tener una actividad agraria rentable y competitiva, que compensa a los agricultores por aquellas tareas que los precios de sus productos no contemplan.

En Colombia tenemos exactamente lo contrario. Lo de seguridad alimentaria no parece importar mucho al Gobierno y a la industria. Hoy Colombia tiene un consumo de leche de vaca por habitante lejos de lo deseable y altamente inequitativo. Se

Fedegan pide ajustar la fórmula que actualiza los precios de la leche al productor.



La solicitud de la industria al productor es que le venda la leche a mitad de precio.

fresca, mediante el “libre mercado”. Es una posición de tierra arrasada que empuja a la miseria a miles de compatriotas, cuyo mayor pecado es trabajar el campo y ejercer una actividad lícita.

Este, que ha sido el objetivo de la industria, va en contra de lo que todo país busca, que se resume en seguridad alimentaria. Fundamento que suponemos, debe ser también del Gobierno y de su política pública. Pero detrás de ese objetivo y de ese supuesto, solo se encuentran algunos instrumentos cuya desarticulación no logra conformar una política pública para el campo.

países. Basta señalar que entre 2014 y 2018, de acuerdo con la Agricultural Act of 2014, Estados Unidos cuenta con un presupuesto para la Ley Agrícola de 488,6 mil millones de dólares para el total de ese lustro.

El porqué de estas políticas obedece a que son estrategias de capital importancia para la seguridad alimentaria, el medio ambiente y el equilibrio territorial. Así se define expresamente en la última reforma a la PAC, que no es diferente a los principios que orientan la acción de los gremios de la producción en Colombia.

En el caso de Fedegán- Fondo Nacional del Ganado, Colombia ya sabe que trabaja

transforma leche en quesos y yogures para estratos altos que son los que mayor margen le deja a la industria. Cada vez asistimos al lanzamiento de productos y empaques de lácteos, que sin temor a equivocaciones sale más costoso el Tetra pack que el producto, o los bien diseñados vasos de yogures con tapas y sobretapas, pero con un contenido en volumen irrisorio. Mercadeo que han aprovechado muy bien las gaseosas, pues



■ Los industriales proponen comprar solo una determinada cantidad de leche.

es más económico el famoso almuerzo “colombo-francés” (una gaseosa y un pan francés), que un buen vaso de leche que nutra la inmensa población de escasos recursos.

La propuesta de la industria

En la Comisión de Precios, que reinstauró el Ministerio de Agricultura en marzo de 2015 buscaba recuperar el equilibrio entre productores y transformadores en relación al precio de leche fresca pagada a los primeros.

La industria pretende la libertad de precios. Pero más aún, que para que ella pueda ser competitiva, el productor de leche le debe vender la leche que exportará a mitad de precio; que el Gobierno ponga una plata y que el Fondo parafiscal de la leche financie esas exportaciones, a cambio de la promesa de comprarles a todos los ganaderos del país la leche producida, y que de contero se creen unos fondos para ese fin.

Después de esa propuesta, desarrollada de Fedesarrollo, nos encontramos con las ya tradicionales acciones de los industriales para bajar precios, so pretexto de sobreoferta (“enlechada”): no comprarle la leche a los productores sino hasta en una determinada cantidad o no recogerles la leche.

La propuesta de Colanta

El Gerente de Colanta dice que esto es porque hubo muchas importaciones y

señala que han entrado al país en lo corrido de este año 20 mil toneladas de leche en polvo. Llama la atención porque las cifras oficiales no registran tal cantidad, pero si lo dicen ellos, es porque sí han adquirido ese volumen. Pero también invita a que no se produzca más leche, a cambiar hacia la ganadería de carne y a secar las vacas.

Argumenta, como los demás industriales, que el costo de producción de la leche en Colombia es elevado, que no se compara con la de otros países e ilustran la diferencia. Olvidan en su argumentación el tema de la PAC o de la Farm Bill, que con diversos nombres –pagos directos, pagos acoplados y no acoplados, etc. – compensan a los productores en defensa de sus fundamentales.

Piden mayor eficiencia a los productores, pero olvidan que tener un tanque frío es la ruina para un productor por el elevado costo de la energía; que los insumos hacen lo propio y que la inseguridad es el pan de cada día, para no hablar de la usura legalizada que cobra más de tres veces la tasa de inflación en los mal llamados créditos de fomento. Pero también olvidan el tamaño de la unidad productiva. El 50% de los productores tiene menos de 10 animales.

Mejor visión de país

Fedegán cree que el Ministro de Agricultura tiene una mejor visión para el sector que la que ha tenido la industria. Colombia no puede darse el lujo de desechar una valiosa y vital fuente de proteína. Dios nos libre de esos consejos y de la tenaza del monopsonio imbricado en la cadena láctea. La culpa no es de la vaca. Es de falta de política con visión de país. Qué bueno sería saber quién importó tan grandes cantidades de leche en polvo, y cómo están utilizando el lactosuero, cuyas importaciones frente a su uso en la industria tradicional, prácticamente se han cuadruplicado.

¿Qué pide Fedegán al Gobierno?

José Félix Lafaurie Rivera, presidente ejecutivo de Fedegán, en carta enviada al Ministro de Agricultura, Aurelio Irragorri Valencia, reitera la voluntad del gremio ganadero de concertar con la industria, bajo el liderazgo del Ministerio de Agricultura, un plan que establezca el norte que deberá tener el sector lácteo en Colombia, así como las medidas y estrategias para desarrollarlo, pero considera urgente que el Gobierno incorpore dentro de sus políticas de corto plazo, acciones relacionadas con:

- Realizar los ajustes solicitados a la actual fórmula que actualiza los precios de la leche.
- Establecer mecanismos para fortalecer las asociaciones de productores.
- Establecer contratos de proveeduría como parte de una política industrial lechera.
- Fijar instrumentos para disminuir el precio de los insumos.
- Disminuir los costos de energía eléctrica rural.
- Reducir las tasas de los impuestos, especialmente el predial.
- Incentivar el consumo interno y las compras institucionales de leche.
- Garantizar el cumplimiento de la resolución que prorroga el plazo para que la evaluación de la calidad de la leche se realice en laboratorios acreditados.
- Mejorar las condiciones en las que se otorgan actualmente los créditos, en lo relacionado con las tasas, que deberían ser similares a las otorgadas en otros países, donde no superan el equivalente al DTF en Colombia. De la misma manera, ampliar los plazos de pago. ☐



■ La energía y el precio de un tanque frío aumentan los costos de producción para los ganaderos, convirtiéndose en su ruina muchas veces.